

insultos que antes le dirigiera. Este no solo los sostuvo, sino que, le desafi6, cit6ndolo para las diez de la mañana, en el sitio conocida por el «Puente de los Llanos.»

DUELO A ESCOPETA

Llegada la hora de la cita Muñoz se encamin6 al sitio indicado y como no encontrara 6 su enemigo, se sent6 tranquilamente y dispuesto 6 esperarle, dejando la escopeta 6 su lado.

Mientras esto sucedia, dos espigadoras que se dirigian 6 la poblaci6n, con espigas, confundieron 6 Muñoz con un guarda rural y temiendo ser sorprendidas, se escondieron en una siembra de candeal, desde donde presenciaron la siguiente escena:

Según, dichas espigadoras, no habia pasado mucho tiempo cuando Molero, se present6 y como 6 causa de ser miope, no distingui6 6 Muñoz, este le llam6 la atenci6n diciéndole:

—¡Eh, Molero, que estoy aquí! Entonces, éste mont6 la escopeta, dispuesto 6 disparar y otra vez le dijo Muñoz:

—¡Espera, no tires! A lo que contest6: ¿No te he de tirar? y diciendo esto dispar6 sobre Muñoz que cay6 al suelo instantáneamente. Al caer al suelo, se le dispar6 la escopeta, ignorándose si el disparo lo hizo el herido en el vértigo de la agonia 6 fué producido casualmente.

DESPUES DEL HECHO

Consumado el bárbaro propósito del matador, éste emprendió el camino de su casa tranquilamente, encontrándose con una pareja de la Benemérita, 6 la que se confes6 autor del crimen que acababa de cometer. Conducido al cuartel, allí permaneci6, mientras el juzgado en cumplimiento de su deber, se person6 en compañia de dos médicos en el lugar del suceso, procediendo al levantamiento del cadáver.

LA AUPTOSIA

Ayer 6 las cuatro de la tarde fué practicada la auptosia 6 Eusebio Muñoz, por los médicos D. Pedro Sanz y D. Ernesto Huertas, encontrando en el cadáver de la víctima una herida de arma de fuego en la regi6n intercostal izquierda, con fractura de la sexta y septima costilla. El proyectil, penetr6 en la cavidad torácica perforando el hígado, diafragma, l6bulo inferior de ambos pulmones, y el coraz6n saliendo al nivel de la novena costilla. La herida era mortal de necesidad, por lo que se supone muri6 instantáneamente.

A TRAVÉS DEL MUNDO

¡SI LAS MUJERES MANDASEN!...

He aquí un caso curioso que denuncia la prensa de Castell6n.

En el pueblo de Argelita no hay alcalde, y este cargo lo ejerce una mujer, que autoriza espectáculos, impone multas y hace uso de todas las atribuciones del cargo, siendo ciega—mente obedecida por los vecinos del pueblo.

Esto revela que la gesti6n de esa buena señora es del agrado del vecindario y puede que con la denuncia de los periódicos castellonenses, que motivará el nombramiento de un alcalde var6n, se le haya hecho un flaco servicio 6 los de Argelita.

Creemos que, ya puestos, debia dejarse en el cargo 6 la alcadesa de referencia y observar sus resultados, como ensayo.

Quizás entonces se realizara aquello de «Gigantes y cabezudos»:

¡Si las mujeres mandasen!...

OCHO DIAS SIN BEBER

Cuenta el doctor Mc. Gec, el caso de un mejicano que, habiéndose extraviado en los desiertos de Arizona, estuvo ocho días sin beber.

Anduvo 180 kil6metros en verdadero estado de estupor y lleg6 titubeando y medio muerto al campamento del doctor Mc. Gec. Logróse con mucho trabajo volverle 6 la vida.

Hace notar el mentado facultativo que la sed extrema produce un estado al cual llama él «estado de muerte viviente», los tegidos mueren desde abajo arriba 6 consecuencia del empobrecimiento de la sangre y la falta de circulaci6n.

Los dedos de los pies de la víctima caen y la piel se agrieta sin hemorragia, 6 causa de la no fluidez de sangre.

EL TEATRO CHINO

En los teatros chinos no cambia la escena nunca, siendo la decoraci6n la misma siempre, aunque el lugar de la acci6n de la obra que se presente sea muy distinto, y no existiendo, por lo tanto, tel6n de boca

Cuando los artistas tienen que imitar una muerte, el actor permanece en el suelo hasta que, después de terminada la representaci6n del drama, transcurre un rato, y entonces se levanta y saluda al público.

Informaci6n Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal.....	12,50 pts. fanega
Gejar.....	11,50 » »
Trigo.....	11,50 » »
Cebada.....	7,50 » »
Harinas 1.ª F. F.....	14,50 los 100 kls.
» 1.ª F.....	40,00 » »
» F. B.....	39,00 » »
» Z.....	30,50 » »
Salvado extra.....	8,00 los 50 kls.
» 1.ª.....	7,00 » »
» 2.ª.....	5,00 » »
» 3.ª.....	4,00 » »
Echaduras.....	6,00 » »
Salvados y echaduras sin envase.	
Vino tinto.....	3,25 arroba
Id. blanco.....	3,25 » »
Paja.....	0,75 » »
Aguardiente.....	28,00 » »
Garbanzos superiores	14,00 » »
Id. corrientes,	9,00 » »
Acceite.....	11,75 arroba
Cerdos.....	15,00 » »
Tecino.....	22,00 » »
Patatas.....	0,75 » »
Carb6n.....	1,25 » »

SANTA CRUZ DE MUDELA

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	12,00 » »
Cebada.....	8,00 » »
Paja.....	0,60 » arroba
Vino tinto.....	3,00 » »
Id blanco.....	3,00 » »
Acceite.....	12,00 » »

José Onsurve.

MORAL DE CALATRAVA

Candeal.....	12,50 pts. fanega
Gejar.....	00,00 » »
Cebada.....	7,50 » »
Paja.....	0,70 » arroba
Vino tinto.....	3,75 » »
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	15,00 » »
Queso.....	25,00 » »
Acceite.....	11,50 » »
Patatas.....	0,60 » »
Azafrán.....	38,00 » libra

Ram6n Luna.

HERENCIA

Candeal.....	11,00 pts. fanega
Gejar.....	10,50 » »
Trigo.....	12,50 » »
Cebada.....	6,75 » »
Garbanzos.....	45,00 » »

Paja.....	0,60 » arroba
Vino tinto.....	2,25 » »
Id. blanco.....	2,00 » »
Acceite.....	12,00 » »
Lana.....	16,50 » »

S. Ibañez

CALZADA DE CALATRAVA

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	11,50 » »
Trigorecio.....	11,00 » »
Cebada.....	6,00 » »
Paja.....	0,50 » arroba
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Acceite.....	11,00 » »
Pitatas.....	0,80 » »
Garbanzos.....	45,00 » fanega

Morleda

INFANTES

Candeal.....	11,75 pts. fanega
Gejar.....	11,50 » »
Cebada.....	8,50 » »
Paja.....	0,90 » arroba
Vino Tinto.....	2,50 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Queso.....	18,00 » »
Acceite.....	12,00 » »

Juan Manzanares

ARGAMASILLA DE CALATRAVA

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	00,00 » »
Cebada.....	6,00 » »
Panizo.....	12,00 » »
Paja.....	0,30 » arroba
Vino tinto.....	2,75 » »
» blanco.....	2,50 » »

José Cuevas

MANZANARES

Candeal.....	12,00 pts. fanega
Gejar.....	11,25 » »
Trigo.....	11,00 » »
Cebada.....	7,50 » »
Abena.....	5,00 » »
Panizo.....	12,00 » »
Centeno.....	9,00 » »
Paja.....	0,70 » arroba
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,50 » »
Aguardiente.....	12,00 » »
Queso.....	22,00 » »
Garbanzos pequeños	9,00 » »
Patatas.....	0,60 » »

Pedro Ayuso

Imp. de Mendoza—Valdepeñas

(45) Biblioteca de JUVENTUD

NOVELAS EJEMPLARES

DE

Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

Preciosa, la habiese desposado con un gitano, y más con un ladr6n y homicida. ¡Ay! dijo 6 esto Preciosa, señor mío, que ni es gitano ni ladr6n, puesto que es matador; pero fué del que le quit6 la honra, y no pudo hacer menos de mostrar qui6n era, y matarle. ¿C6mo? ¿qué, no es gitano, hija mía? dijo D.ª Guiomar. Entonces la gitana vieja cont6 brevemente la historia de Andrés Caballero, y que era hijo de D. Francisco de Cár-

camo, caballero del hábito de Santiago, y que se llamaba D. Juan de Cárcamo, asimismo del mismo hábito, cuyos vestidos ella tenia cuando los mud6 en los de gitano. Cont6 también el concierto que entre Preciosa y D. Juan estaba hecho de guardar dos años de aprobaci6n para desposarse 6 no: puso en su punto la honestidad de entrambos, y la agradable condici6n dedon Juan. Tanto se admiraron desto como del hallazgo de su hija, y mand6 el corregidor 6 la gitana que fuese por los vestidos de don Juan: ella lo hizo así, y volvi6 con otro gitano que los trajo. En tanto que ella iba y volvía, hicieron sus padres 6 Preciosa cien mil preguntas, 6 que respondi6 con tanta discreci6n y gracia, que aunque no la hubieran reconocido por hija, los enamorara: pregunt6nla si tenia alguna afici6n 6 don Juan: respondi6 que no más de aquella que le obligaba 6 ser agradecida 6 quien se habia querido humillar 6 ser gi-

tano por ella; pero que ya no se extendiera 6 más el agradecimiento de aquello que sus señores padres quisiesen. Calla, hija Preciosa, dijo su padre, que este nombre de Preciosa quiero que se te quede en memoria de tu p6rdida y de tu hallazgo, que yo como tu padre tomo 6 cargo el ponerte en estado que no desdiga de qui6n eres. Suspir6 oyendo esto Preciosa, y su madre, como era discreta, entendi6 que suspiraba de enamorada dedon Juan, y dijo 6 su marido: Señor, siendo tan principal don Juan de Cárcamo como lo es, y queriendo tanto 6 nuestra hija, no nos estaria mal dársela por esposa; y él respondi6: Aún apenas hoy la habemos hallado, ¿y ya queréis que la perdamos? Gocémosla algúnt tiempo, que en casándola no será nuestra, sino de su marido. Raz6n tenéis, señor, respondi6 ella; pero dad orden de sacar 6 don Juan, que debo de estar en algúnc calabozo metido, pasando las penalidades que se pue-

den considerar de sus prisiones, las humedades y sabandijas inmundas que inquietan 6 los pobres pacientes, que están esperando salga el día para gozarle, y verse libres de tanta opresi6n y mala vecindad como padecen. Si estará, dijo Preciosa, que 6 un ladr6n matador, y sobre todo gitano, no le habrán dado mejor estancia. Yo quiero ir 6 verle, como que le voy 6 tomar la confesi6n, respondi6 el corregidor, y de nuevo os encargo, señora, que nadie sepa esta historia hasta que yo lo quiera; y abrazando 6 Preciosa, fué luego 6 la cárcel y entr6 en el calabozo donde don Juan estaba, y no quiso que nadie entrase con él; hall6lo con entrambos pies en un cepo, y con las esposas 6 las manos, y que aún no le habían quitado el piede amigo; era la estancia oscura, pero hizo que por arriba abriesen una lumbrera, por donde entraba luz, aunque muy escasa: y así como le vi6, le dijo: ¿Como está la buena pieza? que así tuvie-